



ESTADO DEL ARTE GRUPO DE INVESTIGACIÓN CENTRO EDUCATIVO

VALORES

La integración de los valores éticos en la educación ha sido, por siglos, un ensayo constante aplicado de muy diferentes maneras y con una gran multiplicidad de interpretaciones, a veces contradictorias. El ensayo prevalece hoy en día y después de explorar exhaustivamente la literatura relacionada con los valores éticos tanto en la teoría, como en la investigación y en las implicaciones prácticas con las áreas del saber y los dominios de la educación y de la sociedad, se reafirma la necesidad del conocimiento y de su aplicación en todos los ámbitos del vivir. El estudio indica, enfatiza y ratifica la relación entre los valores éticos y los pensamientos y criterios que afectan a la mayoría de personas y a la sociedad humana al aspirar como resultado el bienestar, la paz y el progreso. De allí que surja la necesidad urgente de integrar los valores éticos en la educación.

La ética, término estrechamente relacionado con la virtud, la moral y el carácter, surge como uno de los recursos o elementos, si no el más importante, que las personas tienen para desarrollarse y lograr la excelencia y la armonía del ser. [1]

A pesar de estar la filosofía humana íntimamente relacionada con la educación y la ética desde hace siglos, el florecimiento de la ética no ha prevalecido en los gobernantes y por lo tanto, en los países. El egoísmo, la ambición desmesurada y las ansias de poder y de dominar a los demás entre muchos otros “antivalores”, han tergiversado la interpretación de las conductas éticas destruyendo al propio ser humano a través de la historia. De allí, la necesidad urgente de unir la educación con los valores éticos y relacionarlos con todas las áreas del conocimiento y del aprendizaje y en los dominios de la sociedad, del trabajo y de la vida, de manera tal que nos beneficie a todos los seres humanos y a la naturaleza, tanto en el plano material o físico como en el mental y espiritual. [2]



El hecho de que en todas las épocas de la humanidad y en todos los lugares del planeta hayan existido personas con principios éticos profundos y firmes que hayan defendido a los demás y propagado la necesidad de la libertad, la equidad, la justicia y la paz, debe fortalecer nuestra dignidad, entusiasmo y deseos de honrar nuestra presencia como potenciadores de un mundo mejor. La educación tiene que tratar con tendencias diferentes, vías que conlleven a la búsqueda y al hallazgo de la felicidad y no simplemente de cómo sobrevivir, tales como la promoción de la adquisición y de la aplicación del conocimiento y la educación libre de las formas de pensar que mejoren la vida y la sociedad. [3]

Todas estas opciones deben encontrar respuestas equitativas que propicien soluciones que sean buenas, útiles, positivas y productivas para las mayorías. Podemos decir como una previa conclusión que: 1. Los valores éticos son reconocidos como valiosos pero no siempre son aplicados en forma apropiada en la vida. 2. La educación puede y debe facilitar el aprendizaje y la aplicación de los valores éticos aunque ello no sea lo más frecuente en la actualidad. 3. Hay una necesidad global de las personas y de los líderes de integrar los valores éticos en su forma de pensar y en su toma de decisiones ya que afectan las soluciones adoptadas así como los hechos inmediatos y futuros de sus acciones. [4]

REFERENCIAS

[1] Holmes, R. L. (2003). Basic Moral Philosophy. Belmont, CA: Thomson Wadsworth.

[2] Mercader, V. (1998). Gerencia de la vida. Caracas, Venezuela: Torvic

[3] Sappir, S. (1998). Global ethics in a high school curriculum. Educational Leadership, 55, 80-82.



[4] Gadner, J. W. (1993). On Leadership. NewYork: Free Press.